

(2) ¡Quemá ese closet!

POR FLORENCIA GEMETRO FOTOS: BERNARDINO AVILA

SEXUALIDADES La marcha del orgullo gay, lesbiano, travesti, transexual y bisexual —que extensa es la corrección política— se ha convertido, desde hace doce años consecutivos, en un lugar de encuentro y visibilidad para quienes gozan de una sexualidad distinta de la heterosexual. Como siempre, se escucharon denuncias y reivindicaciones, aunque el principal gesto político es haber convertido la marcha en una fiesta de la diversidad en la que se pueden escuchar historias como las que siguen.



LESBENTAJAS

No es cierto que decidir una sexualidad en libertad suponga desventajas a la hora de vivir —o no— abierta, plena y públicamente su "díscola" —según algunos— decisión. Verónica Fulco —estudiante de Comunicación— y Magdalena Pagano —artista plástica—, dos de las cinco integrantes de Mujeres Públicas —colectivo de intervenciones en la calle que combina el discurso estético y político en acciones autogestivas—, desnaturalizan con humor algunos de los motivos de discriminación y violencia hacia las mujeres. En este caso lo hacen a modo de consejos prácticos que brindan en serie: "Las ventajas de ser lesbiana", en un magnífico folletín desplegable de fabricación artesanal. Si no lo puede creer, lea con atención los beneficios que siguen a continuación: "No tener la necesidad de explicarle a su pareja que el clítoris no está en la oreja, ser una 'mujer independiente' después de que sus padres la echaron de su casa —por si acaso estaba usted preocupada por ser reconocida como una fémica moderna y autosuficiente—, no pagar una psicóloga porque sus padres están siempre dispuestos a hacerlo con tal de que se 'cure', desarrollar su creatividad al explicar por qué hay una sola cama en el departamento que comparte con su 'amiga', tener la posibilidad de conocer mucha gente en sus cinco trabajos mal pagos". Ya sabe, si su elección ha sido compartir su sexo con una persona del mismo que usted y, por caso, es tal vez una mujer, no se desaliente, no pierda la fortuna de haber encontrado —contrabajo o no— el deseo que la hace feliz, todavía le quedan muchas otras razones por descubrir.